

Caso: la construcción del Tren Maya

Carla Espósito Guevara

1. En una cuartilla explica en qué consiste el megaproyecto, a quiénes afecta, cuál es la situación actual en la resistencia popular a éste y qué logros y retos presenta.

El Tren Maya es un megaproyecto sobre zona selvática, que complementa vías férreas existentes y nuevas para conectar los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. En total, se trata de 1,460 kilómetros y siete tramos definidos como puntos de convergencia. El Tren impactará en reservas de la biosfera que actualmente se encuentran amenazadas por plantaciones industriales de palma aceitera y soya, incendios forestales, tala y tráfico ilegal de especies. La zona en específico por donde pasará el tren son los parajes de la Selva Maya y parte de los bosques tropicales de la región.

2. A partir de lo que hemos visto en las últimas dos sesiones, en máximo otras dos cuartillas, explica cómo la noción de geografía racializada, el extractivismo y/o el despojo operan en el caso elegido. Puedes aplicar los tres conceptos en tu análisis o sólo dos o uno de ellos, según lo que consideres más adecuado.

Este caso puede ser analizado a la luz del concepto de **geografía racializada** que propone Aida Hernández (2017). Ella define este concepto como el territorio donde se concentra la violencia del crimen organizado, la militarización y grupos paramilitares, pero también tiene que ver con la construcción de la territorialidad y la distribución del espacio están marcados por procesos de racialización, es decir que las jerarquías raciales ubican a ciertos cuerpos en ciertos espacios o dirigen de manera diferencial los recursos públicos y las políticas a los distintos territorios dependiendo de los cuerpos que los habitan

En el caso que quiero analizar sobre el Tren maya, la zona Maya ha sido históricamente construida como una **geografía racializada** por el estado mexicano, es una zona que no escapa al racismo y al clasismo, pues careció desde el inicio de mecanismos para la integración legítima de los pueblos originarios y los indígenas que han sido históricamente racializados. Esta zona es víctima de desigualdades y exclusiones.

Cancún en particular, es un ejemplo perfecto de racialización del territorio, bien podría hablarse de otro Cancún, el que no está hecho para el ojo de los turistas. Ha sido invisible para las políticas estatales, y esto se ve en la asignación menor de presupuesto

económico, las colonias fuera de la zona turística tienen un sistema de transporte pésimo¹, incluso carecen de alumbrado. Tenemos entonces una forma de construcción del territorio, de distribución del espacio y de distribución diferencial de presupuesto, marcada por la desigualdad y jerarquías territoriales por las cuales las zonas turísticas reciben recursos, y atención estatal porque están destinadas a que ciertos cuerpos las ocupen, en cambio las colonias que están fuera de la ruta turística, están abandonadas, no reciben servicios adecuados, reciben menos presupuesto porque están destinadas a otro tipo de cuerpos, los cuerpos morenos.

Otro aspecto de esta geografía racializada tiene que ver con la violencia hacia las mujeres, Cancún y Quintana Roo ocupan los primeros lugares en feminicidios y en violencia contra la mujer. En efecto, los cuerpos femeninos son contruidos como “desechables” o “como menos valiosos” (Hernández 2017) vs. los “otros cuerpos”, los de los turistas, que son vistos como “vidas valiosas” (Hernandez 2017).

Ahora bien, la construcción del Tren Maya, lejos de haber roto con este proceso de racialización de los indígenas mayas y de construcción de geografías racializadas, ha continuado con ellas. El primer ejemplo que podemos citar para ilustrar esto es el de la **consulta previa e informada** que debe hacerse en todo territorio que involucra afectaciones a una comunidad indígenas. El gobierno realizó una consulta, pero tal como han evidenciado organizaciones de la sociedad civil y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), no ha cumplido con los estándares internacionales en materia de consulta indígena².

Puerto Carillo, por ejemplo, tiene 88 comunidades y solo en una se hizo a consulta previa. Por otro lado, los Mayas, Tseltales, Ch'ols, Tsotsiles, -entre otras comunidades de la región- tuvieron consultas públicas plagadas de tropiezos. Uno de ellos es que estas consultas no fueron adecuadamente informadas. Se realizaron seis meses antes de que se realizara la presentación de la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), que contenía todos los riesgos del proyecto y es solo ahí donde se conocen todos los riesgos de impacto ambiental a los que estarían sujetos los primeros tres tramos del proyecto. Las comunidades indígenas

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=NZITcmkQI7I>

² <https://poderlatam.org/2020/12/cuatro-hechos-sobre-el-tren-maya-que-fonatur-o-reconoce/>

jamás tuvieron acceso a esta información previamente a la consulta³. Es decir, la consulta fue decidida sin información, de manera unilateral sin la participación de las comunidades y pueblos, y ejecutada sobre todo por el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) y la Secretaría de Gobernación (Segob)⁴.

Incluso hubo autoridades que dijeron que “hay q consultar a los turrítas o usuarios potenciales del tres, no a los indígenas”⁵, para estas autoridades claramente hay unas opiniones que importan y otra que no. Esto sugiere un desprecio a la consulta, así como una forma de invisibilización de los pueblos indígenas, de los que importa menos su opinión.

La otra forma de ignorar la voz de los indígenas en las consultas, fue el “exceso de estado” la sobre representación de INPI y la Secretaría de Gobernación (Segob) (Llanes Salazar)⁶ señalan que el estado tendió a monopolizar las decisiones disminuyendo las posibilidades de diálogo. La presencia tan abrumadora del estado, en una zona en la que nunca está, provocó un desbalance de poder para llevar adelante los diálogos.

En tercer lugar, a consecuencia del tren existen comunidades afectadas, donde algunos indígenas han perdido parte de sus tierras. Muchas no han recibido indemnización o han recibido una por debajo de su precio. Los pagos se hicieron sin información previa, y han vivido la confiscación de sus tierras sin una adecuada remuneración. Incluso sin ningún permiso las construcciones destruyeron terrenos de familias indígenas. Incluidos o terrenos de uso común. Asimismo, las cláusulas de los documentos que firmaron eran incompresibles para ellos, por razón del idioma.

Entonces el proceso de construcción del tren ha sido de vidas que no importan y se sacrifican a nombre de un bien mayor que es el “desarrollo” concepto sin duda colonizador pues implica la destrucción de una parte de la selva.

Por otro lado, el tren maya no cambiará la situación laboral de los pueblos mayas, sino que reproducirá el trabajo precario para ellos, repitiendo formas coloniales, geografías

³ Idem

⁴ Idem

⁵ https://www.youtube.com/watch?v=AgzTCwMc-kQ&embeds_referring_euri=https%3A%2F%2Fredintegra.org%2F&source_ve_path=OTY3MTQ&feature=emb_imp_woyt

⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=AgzTCwMc-kQ>

diferenciadas y la misma división social del trabajo por la que los indígenas hacen siempre las tareas mas bajas en la escala laboral. Serán nuevamente los limpiadores de la industria turística.

3. Qué papel crees que ha jugado el racismo en el caso y cómo se relaciona con los conceptos que aplicaste en el análisis del punto anterior

En el caso del tren maya yo veo un racismo estructural que se reproduce institucionalmente, venga el gobierno que venga, este racismo reproduce territorios desiguales, acceso diferenciado a los servicios según tipos de población, produce asimismo vidas mas valiosas que otras, cuerpos que importan más que otros, produce incluso “cuerpos desechables” como los de las mujeres que son asesinadas en las rutas de la trata que afectan de manera desproporcionada las vidas de los indígenas y aún más de las mujeres indígenas. Que se convierten en “vidas que no importan”, gente incluida “diferencialmente” en la idea de ciudadanía, a la que se le niega protección y servicios. Todo esto constituye y reproduce prácticas racistas sobre todo desde el estado hacia la población indígena.